Notas Necrológicas

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

ANTE EL DOLOR QUE SIGNIFICA LA PARTIDA DE UNA COLEGA, AMIGA Y MADRE

Mario ARDÓN MEJÍA[*]

Antes que nada, quisiera expresar mi profunda gratitud a Doña Berta, Don Félix, Don Mario, Doña Chena, Mercedes, Fernando, Felipe, Taty, Rosana, Memo, Víctor, Bertita, Juan Diego, Rosalba, Fernandito, Marife, Marcela, Angy (la que le tenía miedo a Mario Ardón), Marito, Elena, Andrea, Gina, Samanta, Julián, Rolando, Moncha y Rigoberto por haber compartido casi sin protestas el amor, los cariños de y para Doña Lety. A mí querida y entrañable Doña Lety donde quiera que se encuentre, por haberme aceptado a mí y a mí familia, a mis amigos y compartido los de ella en la cercanía y en la distancia, los conocidos y los referidos y aún a los amigos de mis amigos. Con seguridad Doña Lety algunos amigos y amigas, como nuestro amigo Pedro Spoggi, Rubén Sinclair, Francisco Javier Crozier, Doris Walter, Rina y Ramón Oquelí, Don Julio Rodríguez Ayestas, Guadalupe Durón, Delia Fajardo, María Pilar Leciñena, Adalberto Santana, Eva Las Heras, Eleana Kaimowitz, Isolda Arita, Guillermo Cobos, Maritza Martínez, Maritza Arrigunaga, Yadira Eguire, Roger Gutiérrez, El Doctor Cleaves y Doña Ester, El Poeta Oscar Acosta, Doña Mercedes Sofía Hernández, Irmita Mejía, María Elena Rodríguez y Don Víctor, Lourdes Errasti, Roberto Reyes Mazoni, Soledad Altamirano, Doña Margoth de Andrews, las compañeras y compañeros de Mujeres en Las Artes, Rubén Darío Paz y muchos mas en algún lugar, también la deben estar llorando y haciendo buenos recuerdos en su memoria.

Mi relación y el cariño entrañable por Doña Lety, surgieron desde el primer momento en que nos conocimos en la noche de Navidad de 1984,

[*] Antropólogo y Agrólogo, Red de Desarrollo Sostenible de Honduras.

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

cuando yo recién regresaba de una temporada de trabajo en el Archivo General de Centroamérica en Guatemala y de recorridos de campo por Honduras, donde me tocó realizar una revisión paciente de todo el fichero catalogado hasta ese momento y luego recorridos por toda Honduras, para intentar encontrar pistas sobre el terreno y ante los temores y las sorpresas en ese momento de un aprendiz de etnógrafo, las múltiples informaciones capturadas resultaban un mar de incertidumbres, mas que de certezas.

Esa noche me presenté en casa de Doña Lety a las seis en punto de la tarde y dejamos de conversar a las seis de la mañana en punto. Fue en esas doce horas de conversación continuas sobre las referencias encontradas, que fue surgiendo una especie de complicidad y camaradería (desde el primer momento, siempre me trató como a un colega y no como a un aprendiz) sobre integración e interacción de temas áreas y períodos de trabajo, fuentes documentales y bibliográficas, referencias geográficas, informantes diversos, lecturas sugeridas, etc.

Fue así como yo me encariñe con la vida y obra de Alejo Carpentier, que ahora en los lugares mas inesperados y en cada viaje, me lo sigo encontrando y documentando con nuevos escritos, lugares comunes y consejos compartidos, recuerdo como me hizo querer a Carpentier por el humor y finura del manejo de la novela histórica de el *El Arpa y La Sombra* y de la obra para teatro *La Aprendiz de Bruja*, por la *Consagración de la Primavera* que para mí es un poema extenso sobre la vida de Carpentier que culmina con la conquista de la Revolución Cubana, pero sobre todo me llevó a disfrutar en toda su esencia la Novela de *Los Pasos Perdidos*, luego mí búsqueda sobre la obra de Carpentier, ha seguido indefinida y como repito me lo sigo encontrando a cada momento.

Luego me inició en la lectura y análisis sistemático de Mircea Eliade y Fernand Braudel, hasta que llegué a vislumbrar las grandes posibilidades de seguir y afinar la propuesta utilizada por Braudel para el estudio del Mar Mediterráneo y sus entornos y como esto era posible de perfeccionar y afinar los sentidos y el abordaje del estudio integral de nuestro Mar Caribe y sus espacios ampliados tan diversos y complejos. Fue así como he llegando a conocer e interesarme por el estudio de la totalidad o casi la totalidad de la bra de Edgard Morin a partir de sus artículos cortos sobre diversos temas, pero sobre todo por sus seis tomos de *El Método* y la producción posterior de y sobre Edgard Morin, hasta que Braudel, Morin y Castells, han llegado a constituir para mí unos de los soportes teóricos metodológicos para abordar el estudio del pasado, del presente y la proyección hacia el futuro a nivel de Honduras, de Centroamérica, del Caribe y del Mundo como referentes lúcidos, para afrontar con mayor acierto el reto de un futuro tan

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

diverso y complejo para el que nuestro país y región, se resisten a prepararse coherentemente(los políticos y gobernantes más que los pueblos). Esto sólo para enumerar algunas de las pistas y orientaciones más gruesas de la contribución de Doña Lety en mí formación personal y como investigador en una secuencia en espiral, que va de lo inter y trans-disciplinario hasta compartir con ella, los logros y las novedades de una ciencia posnormal junto a Leonardo Boff, Martínez Alier, Manuel Naredo, Víctor Manuel Toledo, Eduardo Sevilla Guzmán, Jules Pretty, Funkowitz, Ravenz, Reynoso, Pérez Taylor y Tomas Villasante con sus Desbordes Creativos.

En esta oportunidad y para no hacer más largo este relato, el monitoreo cariñoso y sistemático, de lecturas, investigaciones, procesos, búsqueda de nuevos temas, nuevos contactos, informes de los avances incluso (porque no) y acompañamiento de rigor, ha sido cuando junto a Don Félix (12-XII-2007), Doña Lety me acompañó por primera y última vez, en un taller que coordinaba para el análisis multidimensional del MITCH por parte de diversos actores para un estudio rápido, pero complejo que junto a ella realizamos por iniciativa del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y La Fundación del Museo del Hombre con el apoyo de UNESCO, donde contamos con la colaboraron decidida de Doña Lety, Darío Eruque y que realizamos Junto a Yesenia Martínez, así como la colaboración persistente de Patricia Castillo. Una vez más gracias Doña Lety por que esta oportunidad, me permitió encontrar y fortalecer nuevos lazos de colaboración con estos otros investigadores y ahora amigos, con quienes seguramente, tendremos la oportunidad de seguir haciendo cosas juntos y para todos. Por que su clave de vida al igual que Morin han sido ligar, religar y UNIR dentro de una realidad compleja actual y futura de esta era planetaria donde cada vez, se hace importante la labor individual, de equipo, local y comunitaria, pero con la conciencia de la existencia de una *Tierra Matria-Tierra Patria* compartida con todos los seres y donde usted siempre estará presente.

El cariño, el reto, la inspiración, el apoyo, la comprensión y el reclamo del compromiso depositado por usted hacia mí y hacia sus amigos era constante, pero una de mis máximas satisfacciones, fue cuando en una de mis últimas visitas, junto a Saúl Toro y Don Evaristo López, yo les comentaba de que Gabriel García Márquez había expresado en una ocasión de que en el mundo: "sólo un pueblo ha podido resistir a 100 años de soledad y ese pueblo es La Montaña de la Flor en Honduras".

Luego siguió la conversación compartiendo esas y otras gratas casualidades. Pero lo que la hizo reaccionar con mayor pasión, fue cuando conté que en una entrevista de la revista brasileña *Caros Amigos* hicieron una entrevista a García Márquez y le preguntaron, si envidiaba alguno de los

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

escritores vivos y él respondió: "Envidio a uno latino-americano nacido en Honduras, naturalizado guatemalteco y exiliado en México —fallecido en febrero del 2003, a los 82 años—, capaz de escribir el cuento más corto que se pueda escribir con apenas siete palabras y todavía desconocido en Brasil". Fue ahí cuando expresó con todo su mayor esfuerzo posible: "por voz es que quiero seguir viva yo". Pero ahora con el dolor y la atención con que reviso más cuidadosamente las dedicatorias de sus múltiples libros, encuentro que también se preocupó constantemente por venir insistiendo por escrito en éste compromiso que asumo con cariño y por deber, entendiendo el deber como un compromiso adquirido voluntariamente, tal como me enseñó mí amigo Ramón Mercado.

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

ANECDOTARIO SOBRE UNA AMIGA ENTRAÑABLE: DOÑA LETY

Yadira EGUIGURE[*]

No puedo quedarme callada. Aún recuerdo las horas con ella, sentadas una junto a la otra. Ella, con su habitual cigarro en la mano, hilvanando toda esa maraña de conocimiento que la asfixiaba. "No pude dormir anoche, pensando lo que iba a dictarte hoy", me decía, mientras mezclábamos sorbos de café y reflexiones sobre sus escritos. Nunca antes conocí a alguien como ella: fuerte, con una inteligencia y memoria prodigiosas, ser humano lleno de vida, de esperanza, de espiritualidad. Estuve cerca de ella en algunas de sus crisis (no las más grandes), la vi salir de ellas victoriosa, dando lecciones a los que ——con sólo las limitantes mentales que sufrimos— nos quejamos de todo y por todo. La vi perder su pierna por la mañana y, después de una larga operación, por la tarde —desde su cama de hospital— contar cómo había sido su experiencia.

La experiencia de transcribir su pensamiento en la computadora, horas y horas de escucharla y tratar de entender lo que quería decir, ha sido única en mi vida. Difícilmente, habrá otra persona que logre llenar los espacios que ella llenaba. La risa, la ternura y la ironía en perfecta mezcla, el consejo sabio y preciso, nunca faltaron en nuestra querida Doña Lety. Recordé, precisamente el día de su entierro, ante la pregunta de cómo llegué hasta ella que me hacía Candelario Reyes, el día en que llegué a su casa: "sos la hermanita de Iván Eguigure, si yo te conocí chiquita cuando él te traía del ballet". Nos reímos un rato y ella contó esa tarde cómo le faltaban ojos para leer y manos para escribir; cómo cada vez se le dificultaba más su labor investigativa y su pasión lectora. Hagamos algo, le dije con la seguridad de que ella me ayudaría a salir del pozo existencial en el que me encontraba en ese momento, le regalo mis tardes y vea usted qué hacemos con ellas. Creo que no me creyó mucho, por la cara que puso, pero hoy me doy cuenta que

[*] Ms. Literatura, Universidad Pedagógica Nacional de Honduras.

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

—así como era— me puso a prueba. Sucede que ella se quejaba de que la gente no puede leer. Bueno, no puede leer como se debe, entendiendo, preguntándose, haciendo los énfasis debidos, dándole (en el caso de leer para ella) el espacio de tiempo para degustar lo que leía (escuchaba).

Eso hicimos, leímos primero. De allí me vi rodeada de gente a la que leía con sumo placer: ella en el centro de todo; don Julito, entrañable ser que cargaba a cuestas con la historia bibliográfica de nuestro país en su espalda, quizá por eso (y no por los años) es que caminaba encorbadito; don Mario, a quien nunca volví a ver y nunca supe qué pasó con él; don Filadelfo Suazo, que con su vozarrón intervenía con sus historias de gentes y países; Doña Joselina Coello, poeta de una voz y presencia grave y severa (todos ellos la antecedieron en el viaje); Mario Ardón, y alguna otra gente que no recuerdo ahorita. Leíamos y comentábamos, mientras Monchi nos traía el tradicional té servido en su casa a quien pasara por ella.

De la lectura pasamos a las notas, a las fichas, y después directamente a la computadora. Juro que nunca he tomado cursos de taquigrafía, por tanto la rapidez que tenía para escribir en ese momento era nula, era torpe tecleando, pero me tuvo paciencia. Y nació una relación casi mágica en la que, de la noche a la mañana podía llevarle el hilo a su pensamiento y a la vez podía pasarlo a la computadora. Hubo días en los que hizo maratones. Llegaba yo desde temprano, cuando había alguna huelga o paro en el magisterio, y me iba a su casa. Desde que llegaba era a encender la computadora y empezar a trabajar, no interrumpíamos el trabajo por nada. Sólo para comer y de nuevo a la máquina. Algunos días estuve con ella, sentada desde la mañana hasta la noche, sin parar. Así era ella, incansable.

Me dictó (durante aproximadamente 5 años) libro tras libro, intercalando sus habituales artículos para *Diario El Heraldo*, ponencias para revistas (nacionales e internacionales), discursos, prólogos, comentarios, proyectos, cartas etc. Me impresiona siempre de ella, la memoria fotográfica que poseía. Un día, mientras escribíamos, creo que era el libro de *Constructores entre Siglos*, ella se quedó un rato callada, como recordando, mientras pensaba en algo que quería citar, pero textualmente. Me dijo que no tenía la ficha a mano, pero que me fuera a la biblioteca y me subiera al mueble y que en el primer estante de la izquierda en el último depósito de arriba, de derecha a izquierda, como el séptimo libro que se llama así y que es así y así (y me dio las características), abrí la página tal y allí subrayado con lápiz tinta negro, está lo que busco… y allí estaba! Tal como ella me lo había descrito. Recuerdo esto para dimensionar esa capacidad que tenía ella para almacenar información, para guardar datos precisos.

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

Así, nos reímos y lloramos, con *De santos y pecadores* y *Las sin remedio*. Profundizando en ese terreno que tanto le gustaba explorar: el de la mujer. Relacionaba las historias de sus libros con las de sus hijas o amigas y, nostálgica, recordaba cómo cada una enfrenta la vida de manera diferente y hace de su corazón una trinchera. Hablaba de su infinito amor y respeto hacia los mayores: cómo su abuela había sido su primera y más grande escuela y la importancia que sus padres habían tenido en la formación de su carácter. Me dictó sobre arte, sobre minería, sobre religiosidad… ¿quién puede en estos tiempos ofrecer una escuela como esa, abrirse tanto y, además, en forma gratuita? Así me siento, agradecida, por la infinita bondad de esa mujer que abría sus puertas para quienes, por los motivos que fuera, llegábamos a su casa. La Avenida Jerez que me llevaba a la casa de la esquina opuesta al Parque Finlay, cuyas paredes están cubiertas de hiedra, se convirtió así en mi camino habitual por las tardes. Día tras día, llegaba para estar con ella.

En esa casa, conocí a gente entrañable para mí. Entendí cómo es una verdadera amistad y cuánto se sufre al perder a los amigos. Ella lo enfrentó muchas veces: con su hermano, con su hija, con sus amigos y amigas. La muerte era uno de sus temas preferidos. Me contaba cómo había regresado de su coma porque del otro lado había visto a su hijo Felipe (el menor) y había decidido que estaba muy pequeño para dejarlo solo. Que eso la había traído de vuelta. Ahora sé que, además de eso, lo que la trajo de vuelta fue su fe incansable en el trabajo y la seguridad de que tenía mucho qué dar todavía; el afán por devolver la esperanza por un mundo diferente más allá del egoísmo y la política barata y la fe en una sociedad más justa, más equilibrada, más acorde con los principios cristianos de los que era tan devota.

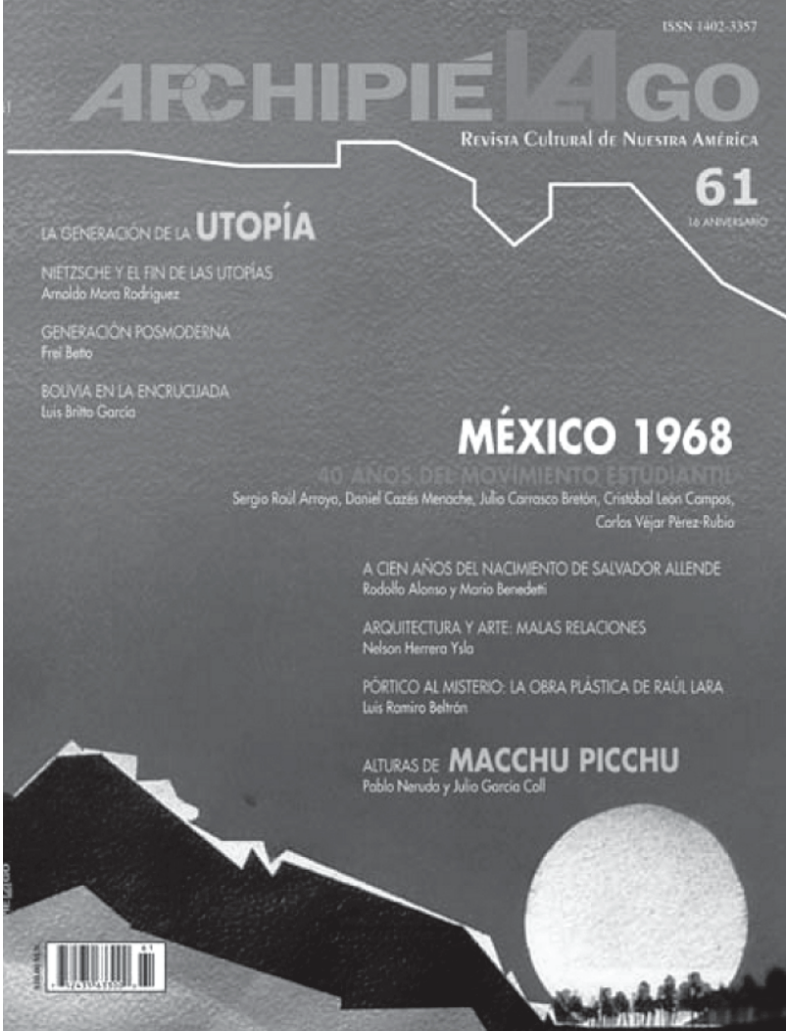
Me encantaba preguntarle por gentes y por acontecimientos pasados: sus viajes, sus proyectos, su familia, sus amigos. Escucharle hablar sobre Don Félix, su gran amigo y compañero, sus historias en común, su visión del matrimonio, lo que él representaba para ella, cómo superó sus crisis matrimoniales y supo —con humor— llevar adelante su matrimonio durante tantos años. En la complicidad de su biblioteca urdimos "planes macabros", dignos sólo de ella y ese humor que la caracterizaba, como aquella memorable ocasión en que se le ocurrió otorgar el Premio La Tijerita de Oro, a la cual sólo Mario Ardón se hizo acreedor. Y se montó toda una celebración en su casa, con pergaminos (que ayudo a hacer Delia María con papel lustroso de cigarrillos) y comida y discursos. El homenajeado no tenía idea de que esa tarde sería condecorado con tan alta distinción. Y no se quedó allí la cosa, pues él más adelante, se sacó el clavo. Una tarde conversando durante el té, Doña Lety habló de la muerte de nuevo y dijo que cuando ella mu-

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

riera, le gustaría tener un gran árbol de naranjas en su tumba, a lo que Mario (con esa su risita característica) le replico que las naranjas de ese árbol serían naranjas agrias. Allí paró la risa. Chispazos que se acercan a mi memoria y me hacen verla en su dimensión verdadera.

Atesoro los recuerdos de ese espacio íntimo compartido: sus miedos, alegrías, anhelos. Cómo no recordarla. Cómo no extrañarla si sabía ser tan parte de uno. Cómo no llorar por su partida. Cómo no sentir que con su muerte hay corazones que se quedan vacíos: nos hizo entendernos con el lenguaje de la tristeza esa tarde mientras la despedíamos. Sólo verse a los ojos y encontrar en los del otro el luto y el desconsuelo. Sé, sabemos todos, muy bien que ella está mejor ahora. Sé, sabemos todos, además, que se fue como le hubiese gustado irse: entre tanta gente que la quiso, la admiró y que compartió con ella su proyecto de vida. Se fue el día en que Suyapa estaba de fiesta: por la Virgen Madre y por ella. Se fue en medio de la algarabía de los cohetes, de la caminata en honor a la Virgen, se fue con la alegría de la feria, en medio de la gente y los múltiples colores. Con música, con alegría… así fue su partida. Atrás quedó la tarde de té, en la casa de la esquina cubierta de hiedra.

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia



ARCHIPIÉLAGO

Revista Cultural de Nuestra América

SUSCRIPCIÓN UN AÑO (CUATRO EDICIONES)

MÉXICO: $240.00 M.N.
AMÉRICA LATINA, ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ: 36.00 U.S. DLS.
RESTO DEL MUNDO: 40.00 U.S. DLS.

NOMBRE: _____ PAÍS: _____

DIRECCIÓN: _____

CIUDAD: _____ ESTADO: _____ C.P.: _____

TEL./FAX: _____ E-MAIL: _____ FIRMA: _____

DESEO RECIBIR LOS EJEMPLARES DE ARCHIPIÉLAGO DEL NÚM: _____ AL _____ _____

Enviar cheque o depositar a nombre de CONFLUENCIA, S.A. DE C.V.
CTA. BANCO HSBC NÚM. 4000851865 Av. Baja California 349, Col. Hipódromo Condesa
México, D.F., C.P. 06170
Tel.: 52778182 Fax: 55157876 E-mail: elaleph@archipielago.com.mx

IBEROAMERICANA

AMÉRICA LATINA
ESPAÑA - PORTUGAL

Ensayos sobre letras
historia y sociedad
Notas. Reseñas
iberoamericanas

IBEROAMERICANA es una revista interdisciplinaria e internacional de historia, literatura y ciencias sociales, editada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), el GIGA - Instituto de Estudios Latinoamericanos de Hamburgo y la Editorial Iberoamericana / Vervuert, Madrid y Frankfurt.

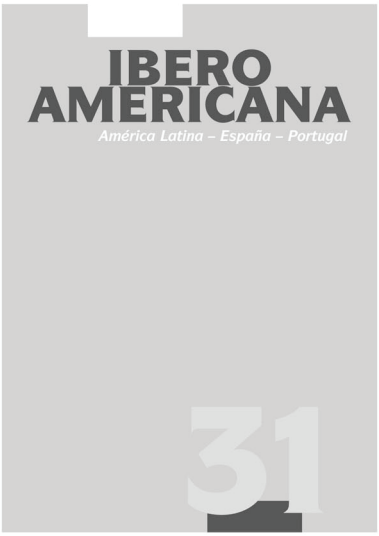
➲ IBEROAMERICANA aparece en forma trimestral e incluye cuatro secciones: **Artículos y ensayos** de crítica literaria y cultural, historia y ciencias sociales. Los **Dossiers** que en cada número se dedican a un tema específico. El **Foro de debate** con análisis de actualidad, comentarios, informes, entrevistas y ensayos. **Reseñas** y **Notas bibliográficas**. ➲ ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS: **Nº 28:** España y Portugal. Antagonismos literarios e históricos (siglos XVI-XVIII). **Nº 29:** Entre-discursos: medios masivos, literatura y política en la cultura latinoamericana. **Nº 30:** América Latina, la modernidad. **Nº 31:** La verdad de la ficción: bandolerismo, historia, literatura, sociedad

31

Suscripción anual (4 números):
€ 60 Instituciones y Bibliotecas,
€ 35 Particulares
€ 30 Estudiantes

Número individual
€ 16,80

(gastos de envío no incluidos)

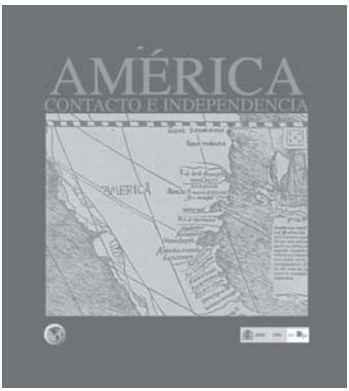


IBEROAMERICANA Editorial Vervuert, Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid, Tel.: +34 91 429 35 22 / Fax: +34 91 429 53 97 - **VERVUERT** Verlagsgesellschaft, Elisabethenstr. 3-9 D-60594 Frankfurt am Main, Tel.: +49 69 597 46 17 / Fax: +49 69 597 87 43

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia

América: Contacto e Independencia

Con ocasión del Octogésimo Aniversario del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, se ha editado el libro América: Contacto e Independencia. La obra reúne contribuciones independientes de destacados historiadores provenientes de numerosas regiones y subregiones americanas. La impresión de la publicación ha contado con el apoyo del Instituto Geográfico Nacional de España. La obra ha sido editada por Maria Cristina Mineiro, Presidente de la Comisión de Historia, y Francisco Enríquez, editor de la Revista de Historia de América del IPGH.



INTRODUCCIÓN
América: Contacto e Independencia Maria Cristina Mineiro Scatamacchia y Francisco Enríquez Solano

HISTORIOGRAFÍA
Un esbozo de la historiografía contemporánea, dos fechas míticas, dos fechas históricas: 1492 y 1810 Boris Berenzon Gorn y Georgina Calderón Aragón

CONTACTO
Las Antillas coloniales españolas: preludio de la conquista europea de América Francisco Moscoso • Descubrimiento, conquista y colonización de México. El contacto Ernesto Vargas Pacheco y Carmen Orihuela Gallardo • Las poblaciones indígenas de América Central ante el expansionismo español e inglés en los siglos XVI y XVII en perspectiva comparada Eugenia Ibarra Rojas • Terra à vista…e pessoas também. O encontro entre culturas no litoral do Brasil no século XVI Maria Cristina Mineiro Scatamacchia • Entre mistérios e malogros: os primeiros contatos com ameríndios da Amazônia Cristiana Barreto • El contacto hispano-indígena en los Andes Centrales (siglo XVI) Teodoro Hampe Martínez • El impacto de la conquista española en las formas de trabajo indígena durante el siglo XVI en el cono sur Fernando Castillo Opazo • Contact between Amerindians and Europeans in North America Frank D. McCann, Lawrence A. Clayton and Joseph P. Sánchez • Indigenous-Europeans Contact in Canada Lynda Gullason, Roland Tremblay, Catherine Carlson, Eldon Yellowhorn, Jean-Luc Pilon and Michael Deal

INDEPENDENCIA
The American Revolution Lester D. Langley and Michael L. Conniff • El proceso independentista de México Patricia Galeana • La imposibilidad de construir "una nación respetable aunque pobre". El proceso de independencia de Centroamérica, 1808-1823 Arturo Taracena Arriola • Independencia y descolonización en el Caribe, siglos XIX y XX Johanna von Grafenstein y Laura Muñoz • Venezuela, su proceso de Independencia Edda O. Samudio A. • La Independencia del Nuevo Reino de Granada Armando Martínez Gamica • La independencia de los países andinos: Ecuador, Perú y Bolivia Juan Luis Orrego • Revolucionariedad y revolución en el frente sur: Independencia del Río de la Plata, Uruguay, Bolivia, Paraguay y Chile Adriana Claudia Rodríguez • O proceso de independência no Brasil André Figueiredo Rodriguez • Sovereignty in the British Empire: Canada's Development as an Independent International Actor Mark Andrew Eaton

CRONOLOGÍA
Cronología Comparada de América Patricia Galeana

INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
-OEA-

80 Aniversario 1928-2008
IPGH

Mayor información: publicaciones@ipgh.org

Edición del
Instituto Panamericano de Geografía e Historia
realizada en su Centro de Reproducción
Impreso en CARGRAPHICS
RED DE IMPRESION DIGITAL
Av. Presidente Juárez Nº 2004
Col. Fracc. Industrial Puente de Vigas
Tlalnepantla C.P. 54090
Edo. de México
Tels: 5390-9709 5390-9711
2008

Derechos Reservados
Citar fuente - Intituto Panamericano de Geografía e Historia